

CANTO DE RESERVA:

¿Cómo podré agradecer tanta bendición?
¿Cómo podré responder a tu amor?
Levantando mis manos Señor,
declarando que tú eres Dios
y dejándome llevar
por el soplo de tu amor.

Y ALABÁNDOTE, Y ALABÁNDOTE, Y
ALABÁNDOTE, SEÑOR, MI DIOS. (2)

Quiero adorarte Señor, desde el corazón
y descalzarme ante Ti, Santo Dios.
Tu perfume me inunda, Señor, tu presencia
está dentro de mí,
y tu gracia se derrama por todo este lugar.

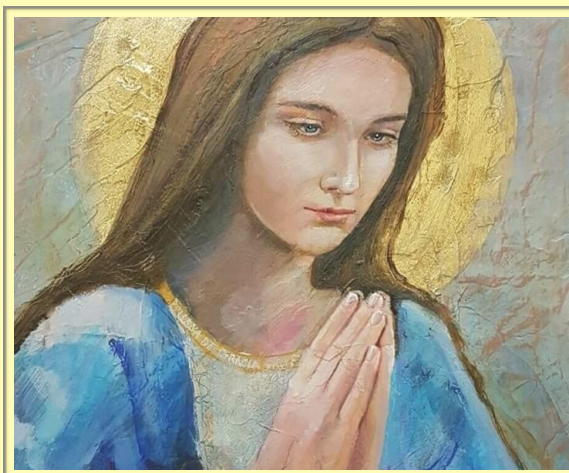
ORACIÓN FINAL

Señor Jesucristo, te pedimos que llames a
hombres valientes de nuestro tiempo
para anunciar la salvación al mundo de
hoy, da fuerza y perseverancia a todos
aquellos que te buscan con sincero
corazón para que sepan escuchar tu
palabra y encontrarte a través del servicio
basado en el amor que de ti proviene.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



CANTO A MARÍA:

Madre de la Vida,
Madre del Amor,
Alegre esperanza Dulzura de Dios.
María mujer fuerte
Que alumbraste a nuestro Dios,
Sin reservas te entregaste
Te fiaste del Señor.
Madre de la Vida,
Madre del Amor
Que desde tu seno
Diste vida a Dios.
Madre dame tu fuerza
Sembrar vida quiero yo,
Ser simiente de esperanza,
Tierra fecunda de Dios.



**Seminario Conciliar
de Murcia**

DIÓCESIS DE CARTAGENA

Calle de Gloria, 22 - 30003 Murcia

968 34 16 22

seminariodemurcia.org

Seminario Conciliar de Murcia

VIGILIA DE ORACIÓN



**REZAMOS POR LAS
VOCACIONES SACERDOTALES**

*"Sacerdote, hombre para el
servicio"*



CANTO DE ENTRADA:

Oh luz del mundo,
bajaste a la oscuridad,
mis ojos abriste, pude ver.
Belleza que causa
que mi ser te adore,
esperanza de vida en ti.

VENGO A ADORARTE, VENGO A POSTRARME
VENGO A DECIRTE: "ERES MI DIOS".
ERES SIMPLEMENTE BELLO,
SIMPLEMENTE DIGNO,
TAN MARAVILLOSO PARA MÍ.

Oh Rey eterno,
tan alto y exaltado,
glorioso en el cielo eres Tú.
Al mundo que hiciste,
humilde viniste,
pobre te hiciste por amor.

Mateo 20,24-28

Al oír esto los otros diez, se indignaron contra los dos hermanos.

Mas Jesús los llamó y dijo: «Sabéis que los jefes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder.

No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo; de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.»

ECO DEL SALMO: ENTRE LOS HOMBRES SERVIDORES SED

Salmo 116

Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre.

Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo.

Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles.

Señor, yo soy tu siervo, siervo tuyo, hijo de tu esclava: rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor.

Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo;

en el atrio de la casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén.

BREVE MEDITACIÓN:

Los discípulos no dudaron en responder a la llamada de Dios con prontitud, sin dudas y sin mirar a sus vidas pasadas. El encuentro con Cristo, cambió sus vidas por completo y les hizo descubrir un mundo que hasta ahora desconocían. Cristo vino a regalarnos un sacerdocio nuevo, no como hasta ahora se conocía, sino algo diferente. Cristo nos regala el sacerdocio del servicio basado en el amor, pero ¿que es todo esto? ¿Que decide un hombre cuando Dios lo llama para ser sacerdote? El mundo que Cristo nos regala es el del servicio basado en el amor. La decisión que nace de la llamada es la decisión al servicio. *Sacerdote hombre para el servicio*, este es el lema de nuestra vigilia y es que el secreto de nuestra felicidad se basa en el amor y este se manifiesta en el servicio a aquel que tienes alado, al que llamas *hermano*. Cristo nos lo dice con una frase que pocos de nosotros olvidamos: *"he venido a servir"*. ¿A que se refiere Cristo con esto? Sus discípulos querían ser los primeros en el reino que les prometía y luchaban para ello, porque como nosotros, aún no habían entendido que el misterio del amor en el que se basa en sacerdocio de Cristo, es liberador, y no ata al hombre a este mundo: por eso el sacerdote sirve a Dios estando cerca de él y de los hermanos.

El clamor que nos hace buscar a Dios en la oración y adoración es el mismo que nos hace escuchar la necesidad de nuestros hermanos. Que nuestra presencia no esté entregada a la improvisación, sino que responda a las necesidades del pueblo de Dios y sea así fermento en la masa.

Nosotros, un "nosotros" que integra, pero también supera y excede el "yo"; el Señor nos llama, nos salva y nos glorifica juntos, tan juntos que incluye a toda la creación. Muchas veces hemos puesto tanto énfasis en la responsabilidad personal que lo comunitario pasó a ser un telón de fondo, solo un ornamento. Pero el Espíritu Santo nos reúne, reconcilia nuestras diferencias y genera nuevos dinamismos para impulsar la misión De la Iglesia. (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 131; 235)

La cercanía a Dios en la oración es de donde nace la sed por las almas que nos lleva a la entrega personal. El servicio sacerdotal no es de funcionarios, sino de padres y madres de misericordia. Este es el mundo que Cristo nos regala a través de su llamada, un mundo en el que se nos da cada día una sonrisa hermosa, ojos brillantes, el alma llena de ternura, de mansedumbre, de misericordia, de amor, de paternidad y de maternidad, dando sentido a toda tu vida.

Y tu vida, ¿que sentido tiene? ¿Estas dispuesto a servir?

Benedicid al Señor,
servidores del Señor,
los que pasáis
las horas de la noche
en la Casa de Dios.
Alzad a Él las manos

y bendicid al Señor.
Bendito sea Dios desde
Sión,
el que hizo el cielo y la
tierra.

Caminar, descubrir,
contigo aquí mi respirar,
el compartir
toda nuestra amistad.
Sonreír, consolar,
mis manos han de luchar
por Ti y hacer realidad

aquel sueño de amar.
EN MI VIDA QUIERO
SER, DE MI TIERRA, LUZ
Y SAL; TU CAMINO
RECORRER HASTA EL
FINAL.

TRAS EL TESTIMONIO:

Con lo que soy vengo
ante ti, mi vida está en
tus manos, tómalas. Tú
sabes bien, Señor, que
soy, obstáculo en tu
obra,
sin méritos ni fuerzas.
PERO TÚ
ME HAS QUERIDO
ASOCIAR, POR AMOR,
A TU LABOR
Y TENERME SIEMPRE
JUNTO A TI

SIEMPRE JUNTOS TÚ Y
YO, SEÑOR.
YO QUIERO SER TU
SERVIDOR,
YO QUIERO SER TU
SERVIDOR, ESCLAVO
QUE , SABE
LO QUE HACER SIN SU
SEÑOR. YO QUIERO
SER TU SERVIDOR,
VIVIR TAN SÓLO DE TU
AMOR, SENTIR LA SED
DE ALMAS, QUE ME
INFUNDE TU CALOR